

# OPERACIÓN CIUDADELA, KURSK 1943 ¿UNA BATALLA DECISIVA?

CARLOS ANDRÉS STANGE POOLEY<sup>1</sup>

**Resumen:** finalizada la Segunda Guerra Mundial, las ideologías, nacionalismos e influencia que cada beligerante tuvo en el esfuerzo realizado para derrotar al Eje han causado distorsiones e imprecisiones, según quien transmite la historia. La confrontación entre alemanes y soviéticos en el Frente Oriental no es la excepción. De los hechos de armas ocurridos en ese escenario, durante la ofensiva alemana de 1943 en Kursk, la Operación Ciudadela es quizás uno de los más controvertidos. Mucha de la literatura afirma que se trata de una batalla que inclinó la balanza en favor de los soviéticos. Sin embargo, algunos autores no le dan esa relevancia. Este artículo busca determinar si fue o no una batalla decisiva para la victoria final soviética.

**Palabras claves:** Segunda Guerra Mundial, Frente Oriental, Kursk, Ciudadela batalla decisiva.

**Abstract:** after the Second World War, the ideologies, nationalisms and influence that each belligerent had in the effort to defeat the Axis, created distortions and inaccuracies, according to who transmits the story. The confrontation between the Germans and the Soviets on the Eastern Front, is no exception. Of the events of arms that occurred in that scenario, Citadel, the 1943 German offensive in Kursk, is perhaps one of the most controversial. Much of the literature claims that this was a battle that tipped the balance in favor of the Soviets. However, some authors do not give it that relevance. This article seeks to determine whether or not it was a decisive battle for the final Soviet victory.

**Keywords:** world war II, eastern front, kursk, citadel, decisive battle.

---

1 Subteniente de Reserva del Ejército de Chile, Compañía "Capitán José Luis Araneda Carrasco", Abogado de la Universidad Gabriela Mistral, Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico de la Academia de Guerra (ACAGUE), y Magíster en Derecho de la Empresa, Universidad Adolfo Ibáñez, socio de Yarur & Stange Abogados. Email: cstange@yarurstange.cl

## INTRODUCCIÓN<sup>2</sup>

La confrontación germano-soviética era poco conocida y tratada por los historiadores occidentales. Además, el acceso a las fuentes de la Unión Soviética fue posible únicamente después de su disolución, a principios de los años noventa. Sin embargo, su importancia ha venido en aumento y así, para algunos historiadores como Davies, este conflicto debería ocupar tres cuartas partes de las obras sobre la Segunda Guerra Mundial, y si ello no ocurre, se debe a la ignorancia o a la tendencia de los autores a exagerar la actuación de sus propios países. Richard Overy, por su parte, afirma: “La Unión Soviética soportó la peor parte del ataque alemán y rompió el espinazo del poderío germano. Durante muchos años la versión occidental de la guerra quitó importancia a este hecho incómodo, al tiempo que exageraba los triunfos de las democracias en la guerra”.<sup>3</sup>

Este interés ha derivado en una fecunda edición de obras que abordan distintas batallas, tales como Stalingrado, Moscú, Leningrado y Kursk. Esta última, es quizás, una de las más controvertidas. Muchos la catalogan como una batalla decisiva. Así, para el mariscal Zhukov,<sup>4</sup> esta batalla es una de las más grandiosas de la Segunda Guerra Mundial; para Overy es la más importante de la guerra, como lo fueron Sedán, Borodínó, Leipzig y Waterloo.<sup>5</sup> Por otro lado, Frieser<sup>6</sup> considera aberrante darle esa categoría, incluso el 12 de julio de 1993, en el aniversario de Prokhorovka en Moscú, afirmó frente a la audiencia que los soviéticos fueron derrotados en su contrataque ese día.<sup>7</sup> Showalter sostiene que Kursk es una paradoja continua que, por una parte, se describe como una epopeya militar del Ejército Rojo en su camino a la victoria y la mayor batalla de tanques de la historia y, por otra, se observa como extrañamente borrosa.

El presente artículo buscará determinar la relevancia que tuvo esta batalla para la victoria soviética y si sus efectos permiten catalogarla como decisiva, entendida esta como aquella que puede tener un gran impacto político-militar, cambiando el balance del poder.

---

2 Extracto actualizado de la tesis para optar al grado académico de Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico, año 2020, Academia de Guerra, y del escrito publicado en el Cuaderno de Difusión Pensamiento de Estado Mayor N°45, año 2021, ambos del autor de este artículo.

3 DAVIES, Norman. Europa en Guerra 1939-1945. Editorial Digital, Trivillus, 2006, p. 109.

4 ZHUKOV, Gueorgui. Marshal of Victory. Pen & Sword, 2013, pp. 726-727.

5 WHEATLEY, Ben. The Panzers of Prokhorovka. Osprey Publishing, 2023, p.10. Hoy para Rusia hay tres campos de batalla sagrados: Kulikovo, donde derrotaron a los mongoles en 1380; Borodínó, la batalla que en 1812 retrasó el avance de Napoleón hacia Moscú y Prokhorovka, que en 1943 habría aniquilado la fuerza panzer de Hitler en Kursk.

6 FRIESER, Karl-Heinz *et al.* Germany and the Second World War, Vol. VIII, The Eastern Front 1943-1944. Oxford University Press, 2017, p.169.

7 WHEATLEY, 2023, *op. cit.* p. 12.

## PANORAMA ESTRATÉGICO, DE BARBARROJA A CIUDADELA (1941-1943)

En 22 de junio de 1941 Hitler ordena a la Wehrmacht (Fuerzas Armadas) ajustar cuentas con la Unión Soviética e inicia la Operación Barbarroja. El resultado fue catastrófico para la URSS, millones de sus soldados y enormes extensiones de territorio cayeron en manos del invasor. Finalmente, la campaña fracasó a las puertas de Moscú, alejando toda posibilidad de ganar la guerra de un solo golpe. Problemas logísticos, las pérdidas, la incapacidad de fijar objetivos alcanzables, el haber subestimado la estabilidad del régimen estalinista y la extensión del territorio pasaron la cuenta, a ello se sumó la encarnizada resistencia soviética y el invierno que vino a cobrar su cuota. El Frente Oriental mostraba claramente que los soviéticos estaban lejos de ser vencidos en una batalla decisiva.<sup>8</sup> Para empeorar las cosas, a fines de 1941 Hitler declara la guerra a Estados Unidos de América; ahora enfrenta a las tres potencias industriales del mundo (Gran Bretaña, Estados Unidos de América y a la Unión Soviética).

Durante 1942 Alemania se reorganiza, iniciando una nueva campaña en Rusia, ya no con amplios y ambiciosos objetivos, sino que buscando hacerse de los ricos yacimientos petrolíferos del Cáucaso. Finalmente, los alemanes se rinden en Stalingrado, perdiendo miles de sus soldados. Zhukov declara: *“El enemigo perdió definitivamente la iniciativa estratégica”*.<sup>9</sup> Esta segunda acometida tampoco logró sus metas estratégicas, pero, lo que es peor, arrebató a la Wehrmacht la iniciativa en el este. Esta derrota fue seguida por una serie de contraofensivas soviéticas que empujaron el frente alemán en el sector sur y los obligaron a retroceder. El general alemán Von Manstein contraatacó en el momento indicado, evitando el desastre, pero fue detenido por la rasputitza<sup>10</sup> y los refuerzos enviados apresuradamente por la Stavka (Cuartel General Supremo soviético).

El fin de las operaciones en marzo de 1943 dejó a los soviéticos en posesión del denominado saliente de Kursk, en cuyo centro estaba la ciudad del mismo nombre. Manstein deseaba continuar la ofensiva para eliminarlo, pero la negativa del mando alemán se lo impidió.<sup>11</sup> Él declara: *“Hubimos de renunciar a ello y resignarnos a la ingrata concavidad que al enemigo le brindaba innegables posibilidades operativas en la misma proporción que nos las sustraía a nosotros”*.<sup>12</sup> Al terminar el invierno, los alemanes sentían que tenían una ventaja, y Kursk abría una amplia gama de posibilidades para la próxima campaña.

---

8 KIRCHUBEL, Robert. Operation Barbarossa 1941 (3). Osprey Publishing, 2007, p. 93.

9 ZHUKOV, 2013, *op. cit.*, p. 781.

10 La estación del fango en Rusia.

11 GLANTZ, David y HOUSE, Jonathan. The Battle of Kursk. University Press, 1999, p. 14.

12 VON MANSTEIN, Erich. Victorias Frustradas. Ed. Barcelona, 1956, p. 427.

## PANORAMA TÁCTICO, LA WEHRMACHT FRENTE AL EJÉRCITO ROJO

Analizaremos diversos aspectos de los beligerantes, tales como sus objetivos, doctrina, táctica, liderazgos, sus fuerzas y capacidades, lo que nos dará una base más sólida para determinar las consecuencias de la batalla, en el marco general de la contienda.

En el ámbito de la inteligencia y contrainteligencia los soviéticos, a diferencia de los alemanes, fueron exitosos a nivel estratégico; Ciudadela no era un secreto para ellos. El núcleo de sus planes se basó en la información que su red de espías obtenía del Alto Mando germano. Por el contrario, estos últimos nunca pudieron infiltrar la Stavka.<sup>13</sup> En el plano táctico, el Ejército Rojo recababa datos a través de los partisanos, el reconocimiento aéreo, la interceptación de comunicaciones y por las incursiones militares en territorio enemigo. Además, la maskirovka (doctrina militar soviética de engaño) y los fallos de inteligencia alemanes, no solo generó en estos una errada percepción de las fuerzas soviéticas, sino que también, de sus intenciones dentro y fuera del saliente.<sup>14</sup> Como relata Forczyk,<sup>15</sup> la inteligencia alemana fue capaz, solo en parte, de estimar la profundidad y fortaleza de las defensas soviéticas, pero no el número de reservas estratégicas acumuladas por el Ejército Rojo, lo que tendría gran impacto en la batalla.

En lo referente a la doctrina, la Blitzkrieg (guerra relámpago) era la base del pensamiento ofensivo alemán, la que privilegiaba la cooperación entre blindados, aviones, artillería e infantería. Fue la manera perfecta para resucitar la guerra de movimiento, tan arraigada en el pensamiento militar pruso-germánico, con el fin de cercar al adversario y destruirlo en una batalla decisiva.<sup>16</sup>

Para 1943 el Alto Mando alemán se mantenía tan atrapado en esta tradición, que se habían vuelto ciegos en tratar de lograrlo en Kursk, incluso cuando no había posibilidad de éxito.

El Frente Oriental había demostrado que, en su vasta extensión, concentrar fuerzas en un solo punto dejaba los flancos expuestos; lo que en definitiva ocurrió en Kursk.<sup>17</sup> Los soviéticos, por su parte, de la mano de los generales Tukhachevsky, Triandafillov y otros desarrollaron la estrategia de operaciones profundas, que conectó la táctica con la estrategia de toda la guerra, dando lugar al arte operacional. Postulaban que los ejércitos modernos eran muy grandes para ser derrotados en una batalla decisiva, lo que hacía surgir la necesidad de llevar adelante una serie de ofensivas con fuerzas mecanizadas y, una vez roto el dispositivo adversario,

13 JUKES, Geoffrey. Kursk. Ed. San Martín, 1979, pp. 46-47, 66.

14 TÖPPEL, Roman. Kursk 1943. Ed. Salamina, 2017, pp.112-123.

15 FORCZYK, Robert. Kursk 1943: The Southern Front. Osprey Publishing, 2017a, pp. 28-31.

16 PARET, Peter *et al.* Creadores de la Estrategia Moderna. Traductores y Editor, 1991, p.313. Vernichtungs o Kesselschlacht, concepto desarrollado por Helmuth von Moltke, jefe del Estado Mayor alemán entre 1857-1887, contiene la idea de batallas de cerco, cuyo objetivo es flanquear, rodear y destruir al enemigo en el menor tiempo posible. Para ello formó un Estado Mayor General moderno e introdujo el concepto del Auftragstaktik, misiones tácticas, con el fin de descentralizar esfuerzos, dentro de una misma estrategia general.

17 CITINO, Robert. The Wehrmacht Retreats. University Press of Kansas, 2012, p.142.

estas debían utilizarse para expandir la brecha y conducir operaciones en la profundidad de la retaguardia enemiga.<sup>18</sup>

Si bien las purgas estalinistas de 1937 interrumpieron este pensamiento, oficiales como Zhukov y Vasilevsky lo mantuvieron vivo. Para 1943 los ejércitos de tanques y los cuerpos mecanizados se convertirían en la principal fuerza de choque soviética, capaz de realizar operaciones a gran escala, en profundidad y de manera independiente, lo que quedaría demostrado en Kursk y alcanzaría su apogeo en las ofensivas de 1944.

En lo relativo a la táctica empleada, el Ejército Rojo se basó en la denominada defensa en profundidad. La idea era organizar una firme, profunda y escalonada defensa, con una gran cantidad de obstáculos y grupos de choque para lanzar contraataques en caso de rupturas.<sup>19</sup> El foco principal era detener el puño acorazado germano, para lo cual construyeron miles de kilómetros de trincheras, se colocaron miles de minas y obstáculos, se integraron puntos fuertes, hábilmente camuflados y con gran soporte de artillería. Los alemanes, ante la densidad de estas defensas, adoptaron el sistema de Panzerkiel o cuña acorazada, con los carros pesados en la punta, seguidos de carros medianos y la infantería en la base de la formación, mejorando sus posibilidades de penetración.<sup>20</sup> Sin embargo, las características del terreno, los campos minados, las pérdidas humanas, el material belico y la dura defensa la hicieron poco frecuente en Kursk, adecuando los comandantes sus formaciones en líneas.

En lo que respecta al liderazgo, Adolfo Hitler (figura N° 1), era la máxima autoridad política en Alemania y comandante supremo de la Wehrmacht y, desde fines de 1941, ejercía el cargo de comandante en jefe del ejército. Era asesorado por el OKW,<sup>21</sup> dirigido por los generales Keitel y Jodl y, en el caso de Frente Oriental, el OKH,<sup>22</sup> estaba a cargo de las operaciones, al mando del general Zeitzler.<sup>23</sup> Después de la derrota en Stalingrado, por la que Hitler asumió toda la responsabilidad, Manstein intentó persuadirlo de que entregara el mando supremo a un general, lo que este desestimó de plano.<sup>24</sup> No obstante, el planteamiento de que Hitler tomaba las decisiones sin oír a sus asesores no es del todo cierto, y en el caso de Kursk se dejó convencer por sus generales.<sup>25</sup>

---

18 GLANTZ, David. y HOUSE, Jonathan. *When Titans Clashed*. University Press, 2015, p. 24.

19 HEALY, Mark. *Zitadelle*. History Press Ltd, 2017, p. 65-68. Más de 300.000 civiles apoyaron la construcción de hasta seis cinturones defensivos, con una profundidad de hasta 160 km. Antes y durante la batalla los soviéticos sembrarían más de 640.000 minas de todo tipo.

20 JUKES, 1979, *op. cit.*, pp. 71-72.

21 Oberkommando der Wehrmacht (Alto Mando de la Fuerzas Armadas).

22 Oberkommando des Heeres (Alto Mando del Ejército).

23 FRIESER, 2017, *op. cit.*, pp. 67-68. Hitler, al no tener un órgano único asesor terminaba tomando muchas decisiones solo, ya que quedaba en medio de las rivalidades del OKW con el OKH

24 VON MANSTEIN, 1956, *op. cit.*, pp. 400-401.

25 TÖPPEL, 2017, *op. cit.*, pp. 43-35.



Figura N° 1: de izquierda a derecha: von Manstein, Hitler, Zeitzler y von Kleist. Fuente: La Segunda Guerra Mundial, 2011. Disponible en: <https://www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=246>

A su vez, la estructura de mando soviética tenía a Stalin como líder político y comandante supremo, la Stavka estaba a cargo de las operaciones militares y cada frente (equivalente al grupo del ejército alemán) tenía asignado un representante de esta en su Estado Mayor. Stalin, a diferencia de Hitler, desde Stalingrado habría comenzado a reconocer sus limitaciones, dándole mayor libertad de acción a sus comandantes. Como señala Overy: *“Reconoció que había sido el obstáculo principal para interpretar correctamente las intenciones alemanas”*.<sup>26</sup> Si bien seguía con un firme control, su Estado Mayor había comprendido que, con argumentos sólidos, claros y convincentes, era posible persuadirlo.

En relación con la situación de las fuerzas militares, esta había cambiado sustantivamente desde el inicio de las hostilidades. En el caso de Alemania las pérdidas disminuyeron la capacidad de combate y calidad de su ejército, ya que los reemplazos no cubrían las bajas y muchos de ellos no tenían experiencia.<sup>27</sup> La falta de infantería durante la Operación Ciudadela obligó a las unidades blindadas a cubrir sus flancos, lo que limitaría su capacidad ofensiva, y la escasez de artillería haría muy importante la actuación de la Luftwaffe (Fuerza Aérea) en la ofensiva.<sup>28</sup> Por el lado soviético, su ejército logró entre 1941 y 1942 movilizar cerca de 400 divisiones,<sup>29</sup> ya que, a diferencia de los alemanes, tenía una mayor población en edad militar y más joven. Para 1943 el Ejército Rojo se encontraba en un proceso de transformación profundo. Se había recurrido al pasado zarista, adecuando uniformes, distintivos y condecoraciones, se endureció la disciplina, se estimuló el patriotismo, se marcó la diferencia entre los grados militares y se redujo el poder de los comisarios políticos.

26 OVERY, 1995, *op. cit.*, p. 105.

27 JUKES, Geoffrey. Stalingrad to Kursk, Triumph of the Red Army. Pen & Sword, 2011, pp.122, 148-150. Además, sus aliados habían comenzado a desaparecer del Frente Oriental. Italia se había retirado, quedando solo Rumania y Hungría con fuerzas menores y los finlandeses, después de Stalingrado, comenzaron a buscar una salida a la guerra.

28 FORCZYK, 2017a, *op. cit.*, p. 16.

29 DUNN, Walter. Hitler's Nemesis, The Red Army, 1930-1945. Stackpole Books, 2009, p. 35. Los soviéticos movilizaron 700 divisiones durante la guerra. Mientras los americanos crearon en 18 meses 100 divisiones, los rusos, en un lapso menor, organizaron más de 500.

Las señaladas medidas comenzaron a reducir la brecha con los alemanes y el soldado soviético estaba mejor equipado que nunca, especialmente en artillería, su principal arma, que Stalin denominaba “*el dios rojo de la guerra*”.<sup>30</sup> El poder aéreo se inclinaba desde el punto de vista cuantitativo en favor de los soviéticos, pero se esperaba que la Luftwaffe, que aún tenía una ventaja cualitativa en sus pilotos, entrenamiento y máquinas, lograra la superioridad aérea local sobre Kursk y, posteriormente, pulverizara las defensas soviéticas en apoyo de los blindados.

En este mismo contexto, al evocar la Operación Ciudadela, lo primero que se viene a la mente es la gran batalla de tanques que tuvo lugar en ella. Por ello, analizaremos la situación del arma acorazada soviética y alemana a principios de 1943. A este respecto, la producción de tanques germana estaba en caos y la mayoría de sus modelos eran inferiores al T-34 soviético; solo la eficiencia de las tripulaciones y la capacidad de sus mandos se mantenía en un alto estándar. Para enmendar el rumbo Hitler designa en febrero de 1943 al general Guderian como inspector general de la Panzerwaffe (arma acorazada), quien se aboca de lleno, junto con el ministro de Armamento y Producción de Guerra Albert Speer, en restablecer la capacidad de combate de las divisiones Panzer.<sup>31</sup> La esperanza de Hitler de lograr una victoria en la Operación Ciudadela estaba puesta en los nuevos modelos de tanques, denominados Tigre y Pantera, y el cazacarros Ferdinand (posteriormente Elefant). El Tigre I, (figura N° 2), hizo su debut en 1942, era un gigante de 57 t con un potente cañón de 88 mm que podía aniquilar a sus adversarios sobre 2.000 m, siendo a esa distancia inmune. Para los soviéticos sería el símbolo de su victoria en Kursk, jactándose de destruir más de 700; la verdad es que solo se perdieron 10, y su letalidad causaba pánico entre el Ejército Rojo.<sup>32</sup> Por su parte, el Ferdinand, (figura N° 2), superaba al Tigre en peso (65 t) y armamento, pero su torre era fija y no tenía armas para enfrentar a la infantería, reflejando la inclinación de los alemanes de desviar sus escasos recursos a súper armas que podrían lograr una ilusoria ventaja.<sup>33</sup>

Finalmente, Hitler cifró grandes esperanzas en el Pantera, que, con sus 44 t, un excelente blindaje delantero y su potente cañón, que le daba una alta capacidad de penetración sobre 2.000 m, prometía conjurar la ventaja del T-34. No obstante, su desempeño durante la Operación Ciudadela no cumplió las expectativas, ya que fueron lanzados a la batalla sin resolver una serie de inconvenientes técnicos, sin el adecuado entrenamiento, sin sus equipos de comunicación y cañones preparados y, para hacer más difícil las cosas, se generaron problemas de mando entre sus comandantes.<sup>34</sup>

---

30 SHOWALTER, 2013, *op. cit.*, pp. 20-22.

31 JUKES, 1979, *op. cit.*, pp. 28-30 y GLANTZ y HOUSE, 1999, *op. cit.*, p. 16.

32 FRIESER, 2017, *op. cit.*, pp. 150 -158.

33 GLANTZ y HOUSE, 1999, *op. cit.*, p. 20.

34 NIPE, George. Blood, Steel and Myth. RZM Publishing, 2011, pp. 7-11, 462-463. En junio de 1943 Guderian informa a Hitler que ni el vehículo ni los hombres están preparados para ir al combate. Superado sus defectos, el Pantera probó ser uno de los mejores tanques de la guerra.

Hitler declaró que las mejores formaciones, armas y comandantes se destinarían a Ciudadela,<sup>35</sup> pero un análisis detallado del inventario alemán antes de la ofensiva revela que, de los 2.363 blindados desplegados (70% de toda la Panzerwaffe disponible en el Frente Oriental), los tan esperados Tigres, Panteras y Ferdinand representaban solo el 5%, 8% y 4% respectivamente de la fuerza acorazada. El peso de la batalla recaería en los modelos existentes PzKpfw III,<sup>36</sup> ya obsoleto, el PzKpfw IV y los cañones de asalto (Sturmgeschütz), que constituían el 23%, 28% y 24% respectivamente de las divisiones Panzer, todos inferiores en movilidad al T-34, salvo una leve ventaja de los dos últimos en su poder de fuego.<sup>37</sup>



Figura N° 2: De izquierda a derecha, Cazacarros Ferdinand y Tanque Tigre I.  
Fuente: The Tank Museum, Bovington, Reino Unido, 2018. Fotografía del autor.

En lo referente a la fuerza blindada soviética enfrentada a Ciudadela, esta sumaba un total de 4.163 tanques, de los cuales el 59% eran del modelo T-34/76, (figura N° 3). El segundo vehículo más numerosos era el tanque ligero T-70, con un 21%, seguido por el T-60, con un 4%, el tanque pesado KV-1 con un 2%, y un 5% eran cañones de asalto.<sup>38</sup> El T-34/76 desde 1941 había sufrido modificaciones menores, ya que se privilegió su producción, dada las exigencias de la guerra.<sup>39</sup> Esto hizo que mantuviera defectos de diseño, su cañón perdiera efectividad, lo que, sumado a la falta de equipos de radio, desvaneció su superioridad. También los soviéticos desplegaron tanques

35 GLANTZ y HOUSE, 1999, *op. cit.*, p. 356.

36 Abreviación de Panzerkampfwagen (vehículo acorazado).

37 ZETTERLING, Niklas. y FRANKSON, Anders. Kursk 1943. Frank Cass Publishers, 2000, (Kindel Paperwhite version). Recuperado de amazon.com y NIPE, 2011, *op. cit.*, pp. 459-460.

38 FORCZYK, Robert. Tank Warfare on the Eastern Front 1943-1945. Pen & Sword, 2017b, pp. 106-107 y ZETTERLING, y FRANKSON, 2000, *op. cit.* cap. 4, sec. Soviet Armour.

39 HEALY, 2017, *op. cit.*, p. 117. En 1943, de los 19.500 tanques producidos, 16.000 eran T-34/76.

provenientes del programa de Préstamo y Arriendo,<sup>1</sup> que, relegados al apoyo de la infantería, representaron un 9% de sus blindados.

Para el año 1943, principalmente debido al aumento de la producción norteamericana, ya existía una superioridad aliada (estadounidense-británica-soviética) en la confección de armas de alrededor de 9.5 a 1 para tanques y de 5.5 a 1 para aviones. Además, la industria germana estaba bajo constante bombardeo aéreo aliado.<sup>2</sup>



Figura N° 3: T34/76. Fuente: The Tank Museum, Bovington, Reino Unido, 2018.

Fuente: Fotografía del autor.

Al abordar los objetivos de Ciudadela, surge la pregunta: ¿por qué Kursk? Para Alemania el año 1943 traería los reveses militares de Stalingrado, Túnez, la anulación de sus submarinos en el Atlántico y un devastador bombardeo a sus ciudades y fábricas. El Tercer Reich enfrentaba, como señalamos, a tres grandes potencias, lo que implicó que, para la primavera de 1943, el equilibrio estratégico, determinado por la relación entre pérdidas y los recursos, se había desplazado grotescamente en su contra.<sup>3</sup> La postura defensiva era inevitable, pero por razones económicas (recursos naturales) y políticas (estabilidad de sus alianzas) no se contemplaban retiradas a gran escala en el Frente Oriental. Lo que se buscaba era realizar ataques de objetivos limitados para retener la iniciativa, destinados a causar a los soviéticos pérdidas que mermaran su capacidad. Kursk aparecía como el lugar más obvio para cumplir con esas expectativas. Si

- 
- 1 ZALOGA, Steven. *Soviet Lend-Lease Tanks of World War II*. Osprey Publishing, 2017, pp. 30,43. Los efectos del programa de ayuda aliado a la Unión Soviética (Préstamo y Arriendo) fueron minimizados por estos durante la Guerra Fría, pero es indudable que fue un salvavidas.
  - 2 FRIESER, 2017, *op. cit.*, pp. 27-30, 169. Solo como ejemplo, durante la guerra los aliados produjeron 200.000 tanques, Alemania solo 25.000.
  - 3 FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 29.

bien a Hitler no dejaba de inquietarle la ofensiva, y se mantenía alerta al peligro de un desembarco aliado en Italia o los Balcanes, esta contaba con el apoyo del OKH; aun cuando con cada dilación se fortalecía el dispositivo adversario, por lo que la concentración y la sorpresa serían fundamentales para lograr el éxito.

Por su lado, las preparaciones defensivas soviéticas eran parte de un plan integral de la Stavka, que buscaba literalmente empalar el ataque alemán y, posteriormente, iniciar sendas ofensivas para retomar Orel y Járkov, (denominadas Kutusov y Rumyantsev, respectivamente), liberando para el otoño de 1943 todo el territorio soviético.<sup>4</sup> Es indudable que la red de inteligencia soviética logró dilucidar las intenciones enemigas y afinar sus planes de acuerdo a ello. Ciudadela ya no contaría con la ventaja de la sorpresa.<sup>5</sup>

Como último punto, el escenario de esta Operación se ubica en la llamada Meseta de Rusia Central, entre las ciudades de Orel, al norte, y Belgorod, al sur, en cuyo centro se encuentra la ciudad de Kursk (figura N° 4). Es una gran planicie con colinas bajas, profundos barrancos y ríos que van de este a oeste, y cuyo clima en verano es muy caluroso y húmedo, pero con imprevistas y fuertes lluvias, lo que dificultó las operaciones aéreas y terrestres.<sup>6</sup>

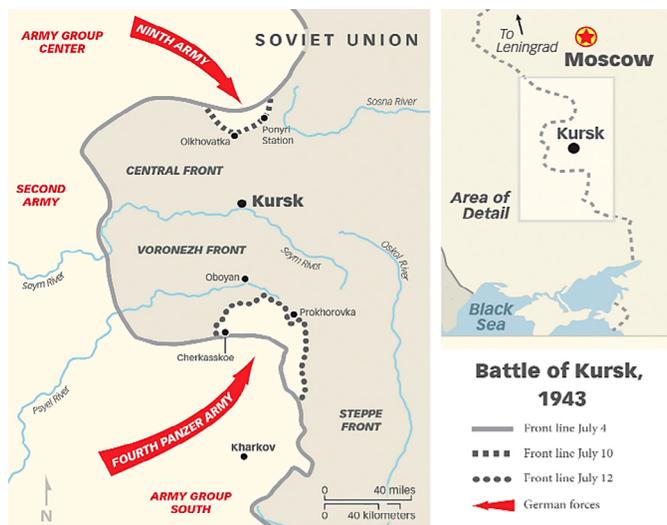


Figura N° 4: El Saliente de Kursk y la ofensiva Ciudadela, 1943. Historynet. 2010.

Fuente: Disponible en: <https://www.historynet.com/the-battle-of-kursk-clash-of-the-tanks/>

- 4 TÖPPEL, 2017, *op. cit.*, p. 50, 110-111. El general Model informó a Hitler a fines de abril que el saliente de Kursk era un campo de muerte, solo logró un nuevo aplazamiento de la ofensiva.
- 5 VON CLAUSEWITZ, 2005, *op. cit.*, p.164. "Sin ella la superioridad en el punto decisivo no es realmente imaginable".
- 6 GLANTZ y HOUSE, 1999, *op. cit.*, pp. 79-81.

## LA BATALLA, DESENCADENANDO EL INFIERNO: 5-16 DE JULIO DE 1943

La ofensiva Ciudadela se dividió en dos frentes (figura N° 4): en la parte sur del saliente, el Grupo de Ejércitos Sur de Von Manstein desplegó el IV Ejército Panzer del general Hoth y el Destacamento de Ejército Kempf del general Kempf (331.907 hombres, 1.508 blindados, 2.847 cañones y 1.100 aviones). Su oponente, el Frente de Voronezh, era comandado por el general Vatutin. (625.591 hombres, 1.704 blindados, 9.751 cañones y 881 aviones). En el sector norte, el grupo de ejércitos centro del general von Kluge, desplegó al IX Ejército del general Model, siendo la agrupación más débil (335.000 hombres, 920 blindados, 3.630 cañones y 730 aviones). Se enfrentaban al general Rokossovsky, comandante del Frente Central (711.575 hombres, 1.785 blindados, 12.453 cañones y 1.050 aviones). La reserva soviética la constituía el Frente de la estepa del general Konev (573.195 hombres, 1.639 blindados, 9.211 cañones y 563 aviones).<sup>7</sup> No sería la primera vez que los números no favorecían a la Wehrmacht y aun así lograban abrumar a los soviéticos. Estos últimos se prepararon para demostrar lo contrario, el 5 de julio los alemanes los pondrían a prueba dando inicio a Ciudadela.

En el frente norte, Model, a diferencia de Manstein, no emplearían todos sus blindados para penetrar las defensas soviéticas, recayendo el peso de la batalla en la infantería. Tomó esta resolución, consciente de la superioridad soviética y de una posible ofensiva de estos en su sector. Además, no tenía fe en Ciudadela, pero cumplió con sus órdenes no exponiendo innecesariamente sus blindados.<sup>8</sup>

Al final del día 10 de julio, sin poder lograr un rompimiento, ordena detener el ataque y pasar a la defensiva. Ese mismo día es marcado por acontecimientos que tienen lugar en otra latitud, en Sicilia con el desembarco aliado. Esta situación obliga a Hitler a reordenar sus fuerzas para sostener al régimen de Mussolini. El 12 de julio la ofensiva Kutusov era iniciada por los soviéticos, terminando con cualquier posibilidad para Model de continuar, ahora debía defenderse; Hitler cancela el día 13 definitivamente la ofensiva del IX Ejército. Pese al fracaso, Model aún tenía 500 Panzer operativos y las pérdidas de Rokossovsky le impidieron participar en la ofensiva.<sup>9</sup>

En el sector sur, Manstein permitió al general Hoth trabajar un plan táctico para desbordar a los soviéticos en la villa de Prokhorovka. En paralelo, el general Kempf giraría hacia el noreste protegiendo el avance. La maniobra de rompimiento era ineludible, y ante ese dilema la propuesta de Hoth permitía con audacia lograr la sorpresa a nivel táctico.<sup>10</sup> Los germanos atacan la primera línea de defensa, pero su flanco izquierdo sufre graves pérdidas. La misma situación se repite en el flanco derecho al cruzar el río Donets, donde la artillería soviética

7 FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 100.

8 *Ibidem* p. 107.

9 FORCZYK, Robert. *Kursk 1943: The Northern Front*. Osprey Publishing, 2014, p. 74.

10 SHOWALTER, 2013, *op. cit.*, p. 66. Esta maniobra sería conocida como la "variante Hoth".

destruye los puentes impidiendo el paso de los blindados. Solo las divisiones de las Waffen SS<sup>11</sup> logran una penetración significativa, pero la brecha que se fue produciendo con las unidades del ejército les restarían impulso en su avance, al tener que apoyar a las unidades vecinas y proteger sus flancos. Cada uno de los tres cuerpos de ejército alemanes que iban penetrando el frente sur desarrollaban sus propias batallas privadas.<sup>12</sup>

El quiebre de la tercera línea defensiva significaba que se podría lograr un rompimiento. Healy afirma: "...constituiría una victoria para Von Manstein, sin importar cual fuera la suerte del Noveno Ejército al norte del saliente".<sup>13</sup> En paralelo, la Stavka afinaba los planes para un contraataque y las reservas soviéticas habían completado una marcha de casi 400 km, reagrupándose cerca de Prokhorovka.<sup>14</sup> La forma en que avanzaban los Panzer, debilitando sus flancos, invitaba a realizar una maniobra de envolvimiento y destrucción; el día 12 de julio lanzan su ataque (figura N° 5), el que sorprende a los soldados de las Waffen SS.



Figura N° 5: Contraataque soviético 12 de julio en Prokhorovka.

Fuente: FORCZYK, 2017a, *op. cit.*, p. 84.

La sorpresa no pudo ser aprovechada por los soviéticos; una planificación precipitada y la falta de coordinación con la artillería y aviación harían que estos se llevaran la peor parte en el

11 NIEPE, 2011, *op. cit.*, p. 455. El II SS Panzer-Korps, encuadrado en el IV Ejército Panzer, comprendía las divisiones de granaderos Panzer Das Reich, Totenkopf y Leibstandarte Adolf Hitler.

12 FORCZYK, 2017a, *op. cit.*, p. 92.

13 HEALY, 2017, *op. cit.*, p. 296.

14 FORCZYK, 2017, *op. cit.*, p. 66. Vatutin recibían 100.000 nuevas tropas, con 135.000 en ruta, mientras los alemanes no recibieron refuerzos durante Ciudadela.

encuentro de Prokhorovka, sufriendo altísimas bajas, no obstante, psicológicamente los alemanes fueron noqueados por la escala del ataque y la incertidumbre de lograr sus objetivos.<sup>15</sup> Aun cuando el día 13 de julio Manstein había logrado que Hitler mantuviera la ofensiva por su sector, para el día 16 de julio la suspensión del ataque de Model; la ofensiva soviética Kutusov; los acontecimientos en Italia y el estancamiento en Prokhorovka, tanto por la resistencia soviética y su gran número de reservas, dieron término a Ciudadela. Manstein afirma: “*Ante esta reducción de fuerzas, el Grupo de Ejércitos y su mando se vieron forzados a renunciar a los golpes planeados, a desistir de la acción general y a replegar los ejércitos a las posiciones de partida*”.<sup>16</sup> Para empeorar más las cosas, dieciocho días después del final de Ciudadela, el grupo de ejércitos sur de Manstein estaría lidiando con la ofensiva soviética Rummyantsev, que recuperaría Járkov.

¿Cómo Prokhorovka se transformó en una resonante victoria soviética? Todo se debe a un encubrimiento, donde el general Rotmistrov, quien lideró el contraataque, volvió la derrota en una victoria. La propaganda soviética moldeó los acontecimientos, hasta quedar plasmados en la historia oficial.<sup>17</sup> Kursk quedó como la mayor batalla de tanques de la guerra y la victoria que había cambiado el destino de esta. El relato se traspasó sin filtro a las siguientes generaciones de historiadores.<sup>18</sup> Frieser afirma: “... *el mito de Prokhorovka como el ‘cementerio de los blindados alemanes’ parece inextirpable*”.<sup>19</sup> En general se afirma que 1.500 blindados soviéticos y alemanes se enfrentaron en Prokhorovka. La cifra real sería de aproximadamente 800 entre ambos contendientes, siendo los alemanes cerca de 300.<sup>20</sup> Konev bautizó a Kursk el canto del cisne de los Panzer, para los soviéticos la batalla de Kursk se habría ganado en Prokhorovka.<sup>21</sup> En realidad, las pérdidas alemanas eran bastante inferior a lo señalado y las soviéticas dramáticas. Los germanos habrían perdido 522 hombres (muertos y heridos) y 63 blindados (17 pérdida total); y el Ejército Rojo por su parte 3.563 hombres y 334 blindados (235 pérdida total).<sup>22</sup>

El costo final de la ofensiva alemana ha sido un tema de debate por años. Podemos afirmar, por los antecedentes examinados, que las pérdidas alemanas fueron de 54.182 hombres, 252 blindados y 159 aviones (no hay datos de la artillería), bastante menores que las soviéticas. Esta últimas ascendieron a 319.000 hombres, 1.946 blindados, 1961 aviones y 3.929 piezas de artillería, un alto

---

15 FORCZYK, 2017a, *op. cit.*, p. 86.

16 VON MANSTEIN, 1956, *op. cit.*, p. 459.

17 ZAMULIN, Valeriy. The Battle of Kursk. UK, Helion & Company, 2017, pp. 374-393.

18 NIPE, 2011, p. vi.

19 FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 134.

20 ZETTERLING, y FRANKSON, 2000, *op. cit.*, cap. 7, sec. The result of Prokhorovka, y FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 120.

21 OVERY, 1995, *op. cit.*, p. 114. Overy afirma: “Solo el día 12 fueron destruidos más de 300 carros de combate alemanes”. FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 120. En ese encuentro se afirmó que los alemanes habrían perdido 400 tanques y las unidades de las Waffen SS fueron destruidas.

22 WHEATLEY, Ben. The Panzers of Prokhorovka. Osprey Publishing, 2023, pp. 90-108; FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 132; NIPE, 2011, *op. cit.*, pp. 434-437 y ZAMULIN, 2017, *op. cit.*, pp. 265-313.

precio para detener el puño acorazado germano en la operación Ciudadela.<sup>23</sup> Si bien los defensores sufrieron indudablemente más bajas que los atacantes, la superioridad cuantitativa soviética en hombres y material era tan grande, que los alemanes no pudieron lograr una diferencia a su favor.

Sobre los efectos del fracaso de Ciudadela, las posturas son contradictorias. Para los generales alemanes, como Manstein y Mellethin, se había perdido la iniciativa en el este y, para Guderian, es una derrota decisiva. Los soviéticos exaltan aún más su éxito y Zhukov la ve como la batalla más grandiosa de la guerra.<sup>24</sup> Algunos historiadores también remarcan su importancia, así Overy y Davies, como ya señalamos, ven en Kursk un punto de inflexión en la guerra. Para otros, tales como Citino, Töppel, Zetterling, y Frankson<sup>25</sup> no reviste dichas características. Frieser afirma: “... parece aberrante considerar la batalla de Kursk como la batalla decisiva de la Segunda Guerra Mundial, ya que en ese momento el resultado de la guerra se decidió hace mucho”.<sup>26</sup> Si hay un punto en que muchos autores coinciden: la derrota psicológica de Alemania fue contundente. Para Overy “La lucha por Kursk arrancó el corazón del ejército alemán”.<sup>27</sup> Para los alemanes fue una severa derrota anímica, que afectó particularmente a sus mandos y soldados; en lugar de un cambio decisivo, lo que trajo fue batallas defensivas y retiradas. Ciudadela encumbró la capacidad del Ejército Rojo de hacer frente a una ofensiva de verano de la Wehrmacht, desvaneciendo su invencibilidad; quedaba claro que Alemania no podía ganar la guerra.<sup>28</sup>

El fracaso germano en Kursk vino a constatar que las guerras modernas no pueden ser decididas en una batalla decisiva. Las grandes derrotas soviéticas desde comienzos de la invasión alemana y la derrota de estos últimos en Stalingrado lo demostraron claramente. Los recursos humanos, materiales, logísticos y tecnológicos, la capacidad de los beligerantes para desplegarlos de manera efectiva y coordinada aparecen como los factores decisivos en una contienda de larga duración.

El resultado de las batallas es, sin embargo, un indicador de la capacidad o incapacidad de un sistema político para organizar la guerra a nivel de la sociedad en su conjunto. Una manifestación clara de lo señalado se nos presenta en la guerra entre Rusia y Ucrania, la que se desarrolla en las mismas zonas geográficas que fueron testigo de la titánica lucha entre alemanes y soviéticos. Esta ha derivado en una guerra de desgaste, donde la capacidad de cada contendiente de reponer sus bajas en hombres y material ha sido gravitante. Al igual que en Kursk, las fuerzas acorazadas de ambos bandos se ven enfrentadas actualmente a la misma disyuntiva que los Panzer, el ataque

---

23 ZETTERLING, y FRANKSON, 2000, *op. cit.*, cap. 8; FRIESER, 2017, *op. cit.*, pp. 150-157, 202. Las horrendas bajas soviéticas en Kursk palidecen bajo las cifras del costo total de la guerra para la URSS: 96.500 tanques, 106.400 aviones, 317.500 cañones y unos 26.400.000 soldados.

24 GLANTZ y HOUSE, 1999, *op. cit.*, pp. 277-281.

25 CITINO, 2012, *op. cit.*, pp.114-116; TÖPPEL, 2017, *op. cit.*, pp. 282-286 y ZETTERLING, y FRANKSON, 2000, *op. cit.*, cap 10.

26 FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 169.

27 OVERY, 1995, *op. cit.*, p.115.

28 FRIESER, 2017, *op. cit.*, p. 205.

a una defensa en profundidad, siendo aún el tanque la única arma que otorga la movilidad necesaria para obtener la victoria en el campo de batalla o evitar la derrota. Los ecos de la batalla de Kursk continúan resonando entre rusos y ucranianos y muchas de las lecciones que la contienda germano-soviética nos dejó siguen vigentes hoy en día.

## CONCLUSIONES

¿Ciudadela, fue una batalla decisiva? Desde un punto de vista cuantitativo, en el entendido que su efecto fue destruir la capacidad militar alemana y con ello sus medios para seguir la guerra, la respuesta es negativa. Las pérdidas en hombres y material, como se demostró, fueron reducidas y, en realidad, fue el Ejército Rojo el que sufrió la peor parte. El objetivo de Ciudadela tampoco tuvo características de decisivo para los alemanes. Era una ofensiva limitada, parte de una estrategia defensiva, que incluso, de haber sido exitosa, habría tenido efectos operacionales (acortar el frente y debilitar al Ejército Rojo), que no hubiesen variado el resultado de la guerra en el Frente Oriental. Los soviéticos sí tenían planes estratégicos con metas ambiciosas, que implicaban expulsar a los germanos de su territorio en 1943, pero las pérdidas sufridas y el no lograr destruir a las fuerzas adversarias, limitó el alcance del plan propuesto. El gran cambio estratégico para Alemania en 1943 emana de los eventos en Italia, desde ese momento el frente occidental aumentaría su importancia, en desmedro del Frente Oriental.

De lo expuesto, se observa que Ciudadela no contribuyó por sí sola a la victoria soviética, sino que esta surge de una conjunción de factores, tales como la diferencia cuantitativa en favor del Ejército Rojo, su gran red de inteligencia, la mejora en su equipo, moral y conducción de sus mandos, la apertura de un nuevo frente en Europa y el declive de Alemania en hombres y equipos, entre otros. La Unión Soviética, no podía ser conquistada en una batalla decisiva y el resultado de la contienda se resolvió en el momento en que Alemania decidió enfrentar a tres potencias industriales, cuyos enormes recursos la llevarían a una guerra de desgaste para la cual no estaba preparada. Esta batalla es únicamente una retardada manifestación de lo que ya había ocurrido hace mucho, y era que la guerra en las fábricas estaba perdida para Hitler. La economía germana y su población nunca pudo siquiera pensar en el igualar la capacidad de los aliados, y la victoria de estos estaba decidida antes de que se iniciara la Operación Ciudadela.

Esta imposibilidad de lograr una victoria decisiva en una sola batalla podemos verla en muchas de las guerras modernas, sobre todo aquellas que involucran naciones con grandes recursos a su disposición. Hoy tenemos una manifestación clara en la guerra entre Rusia y Ucrania, la que se desarrolla en las mismas zonas geográficas que fueron testigo de la titánica lucha entre alemanes y soviéticos. El rápido avance inicial de las fuerzas rusas derivó en una guerra de desgaste, donde la capacidad de cada contendiente de reponer sus bajas en hombres y material se ha vuelto gravitante. Al igual que en Kursk, las fuerzas acorazadas de ambos bandos se ven enfrentadas actualmente a la misma disyuntiva que los Panzer, el ataque a una defensa en profundidad, siendo aún el tanque

la única arma que otorga la movilidad necesaria para obtener la victoria en el campo de batalla o evitar la derrota. Ucrania depende íntegramente de la ayuda internacional y su ejército, pleno de valor y determinación, se mantiene en combate, resintiendo cada vez más las pérdidas. Rusia, por su parte, ha mostrado gran capacidad de resiliencia y, al parecer, una inagotable fuente de recursos, donde el escenario actual inclinaría militarmente la balanza a su favor. Los ecos de la batalla de Kursk continúan resonando entre rusos y ucranianos y muchas de las lecciones que la contienda germano-soviética nos dejó siguen vigentes hoy en día.

## **BIBLIOGRAFÍA**

CITINO, Robert. *The Wehrmacht Retreats*. University Press of Kansas, 2012.

DAVIES, Norman. *Europa en Guerra 1939-1945*. Editorial Digital, Trivillus, 2006.

DUNN, Walther. *Hitler's Nemesis, The Red Army, 1930-1945*. Stackpole Books, 2009.

FORCZYK, Robert. *Kursk 1943: The Northern Front*. Osprey Publishing, 2014.

FORCZYK, Robert. *Kursk 1943: The Southern Front*. Osprey Publishing, 2017a.

FORCZYK, Robert. *Tank Warfare on the Eastern Front 1943-1945*. Pen & Sword, 2017b.

FRIESER, Karl-Heinz. *et al.* *Germany and the Second World War, Volume VIII, The Eastern Front 1943 - 1944*. Oxford University Press, 2017.

GLANTZ, David. y HOUSE, Jonathan. *When Titans Clashed*. University Press, 2015.

GLANTZ, David y HOUSE, Jonathan. *The Battle of Kursk*. University Press, 1999.

HEALY, Mark. *Zitadelle*. History Press Ltd, 2017.

JUKES, Geoffrey. *Kursk*. Editorial San Martín. 1979.

JUKES, Geoffrey. *Stalingrad to Kursk, Triumph of the Red Army*. Pen & Sword, 2011.

KIRCHUBEL, Robert. *Operation Barbarossa 1941 (3)*. Osprey Publishing, 2007.

NIPE, George. *Blood, Steel and Myth*. RZM Publishing, 2011.

OVERY, Richard. *Por qué ganaron Los Aliados*. Editorial Digital: Trivillus, 1995.

- PARET, Peter *et al.* Creadores de la Estrategia Moderna. Traductores y Editor, 1991.
- SHOWALTER, Dennis. *Armor and Blood, The Battle of Kursk*. New York, Random House Publishing Group, 2013.
- STANGE, Carlos. *Operación Ciudadela, Kursk 1943: Análisis Histórico de la batalla decisiva del Frente Oriental*. Tesis para optar al grado académico de Magíster en Historia Militar y Pensamiento Estratégico, Academia de Guerra, año 2020.
- STANGE, Carlos. *Operación Ciudadela, Kursk 1943: Análisis Histórico de la batalla de Kursk 1943 (Operación Ciudadela): ¿Fue una batalla decisiva en el Frente Oriental? Cuaderno de Difusión Pensamiento de Estado Mayor N°45*, año 2021.
- TÖPPEL, Roman. *Kursk 1943*. Ed. Salamina, 2017.
- VON CLAUSEWITZ, Carl. *De la Guerra*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.
- VON MANSTEIN, Erich. *Victorias Frustradas*. Ed. Barcelona, 1956.
- WHEATLEY, Ben. *The Panzers of Prokhorovka*. Osprey Publishing, 2023.
- ZALOGA, Steven. *Soviet Lend–Lease Tanks of World War II*. Osprey Publishing, 2017.
- ZAMULIN, Valeriy. *The Battle of Kursk*. UK, Helion & Company, 2017.
- ZETTERLING, Niklas y FRANKSON, Andres. *Kursk 1943*. Frank Cass Publishers, 2000. (Kindel Paperwhite version). Recuperado de amazon.com.
- ZHUKOV, Gueorgui. *Marshal of Victory*. Pen & Sword, 2013.